

Título: La presencia del General cubano Antonio Maceo en los EE.UU. desde agosto de 1884 hasta agosto de 1885 (II)

Autores: MSc. José Antonio Navarro Álvarez, MSc. Luis A. Massón Hernández y Lic. Alberto Pujada Meléndez

Instituciones: Universidad "Hermanos Saíz" e Instituto Superior Pedagógico "Rafael María de Mendive"

Resumen

El artículo describe los hechos asociados con la presencia de Antonio Maceo y Grajales en los EE.UU. y su incansable quehacer a favor de la nueva etapa de la lucha independentista que se estaba organizando, la cual no estuvo exenta de tropiezos y fracasos, a pesar de los cuales nunca abandonó la empresa.

Abstract

This article describes the facts associated with the presence of Antonio Maceo and Grajales in the United States of America and his untiring work on behalf of the new period of struggle which was being organized at the moment and his organizing role in spite of all handicaps and failures.

-El regreso a los Estados Unidos

El 9 de agosto de 1884 llegó por segunda vez a los EE.UU.- la primera fue en 1878- el General Antonio Maceo, procedente de Honduras. Las familias de los Generales Gómez-Maceo desembarcaron en el puerto de New Orleans y alquilan la casa donde vivirán juntos en la Calle San Felipe No. 227. Fundaron un club revolucionario con la escasa y pobre emigración cubana de la ciudad.

En el propio mes, Maceo le escribe a su amigo Andrés Alpizar, una interesante carta que fundamenta nuestra tesis sobre sus sentimientos latinoamericanistas; en ella resalta las características principales de Honduras, de sus: "... gobernantes hospitalarios y progresistas... pueblos verdaderamente virtuosos y dados al trabajo..." Cimenta el papel jugado por Justo Rufino Barrios, presidente guatemalteco manteniendo la tranquilidad en la región, al destacar: "... es el que sostiene el equilibrio de las Repúblicas Centro Americanas..." Más adelante aborda la obra político-social del General Presidente Bográn, y como su arribo a la presidencia: "... es uno de los actos de justicia, desprendimiento y legalidad que más le distingue..." Por último realiza el tratamiento de uno de los problemas pilares en la historia de los países de América Latina, y es el que se refiere a la unidad, al señalar: "... aún no se ha cometido la unión de estos Estados en una sola república de que tanto se ha hablado, por temor de causarse males entre sí, por lo que hoy, creo que, el día de su declaración será sin estragos para la Patria..." (1)

Esta correspondencia constituye una fuente documental que nos revela la integridad de su pensamiento, al realizar un análisis de la dinámica sociopolítica de la región centroamericana, a la luz de los acontecimientos históricos; que nos permite evidenciar la amplitud y coherencia de sus ideas, afianzándose con la actividad que se le había encomendado a Eusebio Hernández, de buscar apoyo de los gobiernos guatemalteco y salvadoreño. Siendo este, portador de mensajes a nombre de Maceo ante los dignatarios de esas repúblicas hermanas. Como ratificación de auxilio a la causa, recibieron en New Orleans el 25 de agosto un giro de 2500 pesos enviado por el presidente Bográn.

-La organización de la Guerra del 95.

El 9 de septiembre los generales Gómez y Maceo salieron rumbo a Cayo Hueso, llegaron el 18 del propio mes. Allí fueron recibidos por cientos de emigrados revolucionarios, activándose las tareas conspirativas y de organización para la próxima contienda. Había decenas de luchadores del 68.

Días después, parten a New York, arribaron el 1 de octubre de 1884, siendo bienvenidos por Flor Crombet y Eusebio Hernández. El 2 de octubre es el primer encuentro que recoge la historia entre Gómez, Martí y Maceo. Martí era uno de los dirigentes revolucionarios de New York.

Se debe puntualizar, que los ricos emigrados de la Isla, no apoyaron con el capital necesario las actividades para la preparación de la nueva contienda, por lo que fue inevitable organizar comisiones a distintos países donde radicaban emigrados cubanos, hacia la pesquisa de fondos económicos y el avío de contingentes.

A Maceo le correspondió México en unión de Martí; pero el surgimiento de divergentes puntos de vistas en cuanto a las formas de trabajo a desarrollar por las comisiones, entre Gómez y Martí, llevaron a la separación de este último de las actividades que se desarrollaban.

Se le asignó un nuevo compañero, y el 13 de noviembre de 1884 llegaron a Veracruz. Allí discutió con el Brigadier Ángel Maestre, las bases generales del plan de invasión a Cuba y cómo debía funcionar la emigración cubana. Además, se puso en contacto con revolucionarios de Mérida y Yucatán, organizándose un club de patriotas.

Desde Mérida escribe a Rodolfo Menéndez, radicado en esa ciudad: "... la situación económica, política y social de España y Cuba no puede ser peor... En Cuba la miseria resolviendo problemas de alta consideración política y social..." En sus líneas puntualizó con maestría la problemática nacional e internacional de España, relacionando a Cuba y destacando el momento histórico en que se redacta la carta. A renglón seguido destaca: "... ¿Qué sucederá de eso? Una desastrosa anarquía que echará por tierra ese viejo edificio..." Analiza y prevé que si España se desmoronaba, ¿en qué situación quedaría Cuba? ¿Otros tratarían de colonizarla, anexarnos o comprarnos? Finalmente, sus palabras dan luz a la Patria y a sus hermanos: "... pero suceda lo que suceda, Cuba no debe ni puede esperar soluciones extrañas; su porvenir está en hacerse reina absoluta de sus destinos y recoger á sus hijos proscritos por la tiranía del opresor..."(Papeles, 1998:60). Maceo advertía cuál era el deber de los revolucionarios cubanos, su posición era radical, el futuro de la Patria no debía comprometerse; era necesario aunar a los cubanos diseminados para encausar un futuro democrático. Para él, el problema de la independencia iba más allá de las soluciones de soberanía, indiscutiblemente, hacia una identidad de pueblo, de cultura, de unidad nacional, ante la posible desmembración de la sociedad cubana por soluciones extrañas como las llamó.

El 17 de noviembre, se hallaba en Ciudad México, realizando las gestiones necesarias para entrevistarse con el presidente Porfirio Díaz. En una de sus correspondencias le plantea:

"... Habiéndome dirigido á Ud. por medios al parecer seguros, pidiéndole audiencia, se me ocurre ha sucedido algo en contrario al logro de mis deseos; pues tengo la esencia de ser conocido por Ud.; pero como no he sido honrado con su contestación, vuelvo á distraerle de sus innumerables atenciones para si tiene a bien concedérmela..." (2)

-Dificultades a las que tuvo que enfrentarse el Titán de Bronce en el proceso organizativo

A pesar de las gestiones, Maceo no logró el apoyo de las autoridades gubernamentales. El régimen porfirista atenazaba la sociedad progresista, explotaba al máximo a obreros y campesinos y facilitaba las acciones de las clases y sectores privilegiados; mantenía muy buenas relaciones con la monarquía española. Sin detenerse ante los inconvenientes, Maceo creó Centros Patrióticos en Veracruz, Mérida y Ciudad México; demandó la unidad de los emigrados cubanos y coadyuvó a la preparación de la expedición del Brigadier Ángel Maestre.

Regresó a New Orleans sin el apoyo oficial y sin fondos financieros para la contienda cubana. Juntos, los dos generales establecieron planes, y ajustaron situaciones ante los múltiples problemas que atravesaba el proceso organizativo.

En marzo de 1885 acomete Maceo un nuevo viaje hacia Veracruz, su labor tiene como objetivo central, ayudar a concluir los preparativos de la expedición que se preparaba, y así lo hace. Su actividad de agitador revolucionario lo lleva a Mérida y Progreso: "... celebrando reuniones y conferencias con los emigrados cubanos, principalmente Rodolfo Menéndez de la Peña, Mario Loret de Mola y Carlos de Varona..."(3). La experiencia adquirida en la lucha, había hecho del General Antonio un genuino revolucionario capaz de enfrentar cualquier tarea que se le encomiende, su actividad política nos demuestra, sus vehementes avances en un campo en el que muy poco se ha divulgado de él, pero que es necesario rescatar. Obtuvo del Club Patriótico de Mérida una modesta contribución financiera para las acciones futuras; en junio del año en curso está de regreso en New Orleans.

La preparación del movimiento independentista continuó siendo obstaculizada por el espionaje español, y cubanos poderosos económicamente que no colaboran a la altura requerida. También existía el lastre de los exaltados que deseaban precipitar los acontecimientos, sin crear las condiciones necesarias para invadir el territorio a través de expediciones. Por añadidura sufrían las limitaciones derivadas de estar en los Estados Unidos y no contar con el apoyo oficial, ni económico de los sectores que poseían intereses en la isla.

Esta situación precipitó la salida de Máximo Gómez, su familia, María y 17 expedicionarios rumbo a Kingston el 1ro. de julio de 1885. Maceo permaneció varios días en New Orleans, para después cumplir las órdenes de Gómez y viajar a New York en comisión de trabajo.

Por otro lado, informes procedentes de Centroamérica daban cuenta que Barrios, había decretado el 28 de febrero la proclamación de la Unidad Centroamericana, sin previo aviso al gobierno de Honduras. Bográn por su parte, presentó ante el Congreso Nacional de Honduras la posibilidad de apoyar el movimiento unificador; éste, le otorgó las facultades para disponer de los elementos necesarios y mantener la llama de la unidad Centroamericana; Nicaragua, El Salvador y Costa Rica se oponían a dicho proyecto, por lo que Bográn dispone la salida del ejército hacia las fronteras para enfrentar la oposición. Sin embargo, Barrios que luchaba contra el ejército salvadoreño, muere en combate el 2 de abril de 1885, frustrándose el proceso y haciendo fracasar los planes de ambos mandatarios. Ello conllevó a que Bográn, se debilitara políticamente en su país y que Maceo y los revolucionarios cubanos perdieran el más importante apoyo internacional para la causa liberadora. A esto se une el fracaso de la expedición del Brigadier Ángel Maestre en Isla Mujeres, México.

El 8 de julio, Maceo decide ir a New York, para impulsar los planes del envío de armas y obtener fondos financieros para la lucha; participó en el mitin de Clarendon Hall que no posibilitó la obtención de ayuda para la Revolución.

En New York fue acogido por un numeroso grupo de patriotas entre los que estaba Enrique Trujillo, director de "El Yara", periódico que defendía la causa mambisa. En la biblioteca de Trujillo se bebe la obra: "Vida de José de la Luz y Caballero", de José Ignacio Rodríguez. Con la lectura del texto la sensibilidad del héroe fue tocada en lo más íntimo, por su percepción solidaria y humanista con la raza negra, a la que había dedicado sus más notables esfuerzos por la liberación y a la que pertenecía; de ahí, sus firmes criterios sobre José de la Luz y Caballero; los cuales aparecen en la carta trunca a su amigo Eusebio Hernández, de la siguiente manera: "... Caballero no completó su obra; fue buen hombre, tenía talento para la enseñanza; pero la ejerció mal. No fue político, tuvo miedo, y le faltó valor para realizar la obra, que, sin darse cuenta, acometió, retrasándola con sus pensamientos de evoluciones, lo de hoy llevado á cabo por sus discípulos..." En la propia misiva le había señalado anteriormente a su amigo: "... Mi ideal es el bien, asociado al porvenir de nuestra patria. Y sin embargo, no por eso, dejo de ver con horroroso asombro lo que hoy se escribe de nuestros hombres, esas glorias de Cuba, que, al decir de ellos, veo a Washington con el negro lunar que empequeñece su historia..."(4)

Hay en el General Antonio una ratificación continua de sus principios por la defensa de la libertad e igualdad de la raza negra; he ahí, su gran coincidencia de pensamiento con José Martí, que en carta ya apuntada le había transmitido: "... a mis ojos no está el problema cubano en la solución política, sino en la social, y como esta no puede lograrse sino con aquel amor y perdón mutuo de una y otra raza..." (5) Pero Maceo además censuró a Washington, ya que este, a pesar de haber sido uno de los principales líderes de la independencia política y el primer presidente de la nación norteamericana, no independizó a los negros, que continuaron esclavos, en el primer territorio independiente de América; por eso para Maceo, Washington empequeñeció su historia.

La presencia en los Estados Unidos durante casi un año, le confirmaron cada vez más, la necesidad de una Cuba independiente y de luchar por la igualdad social; no olvidemos que residió en New Orleans una de las ciudades del sur más racistas del país. Paralelamente, defendió con ímpetu su ideal latinoamericanista y caribeño, en la misma medida que se acrecienta su antinjerencismo – antiimperialista, al serle imposible la obtención por medios legales de recursos para la Patria.

En la primera quincena de agosto de 1885 se despide de New York, después de haber sido infructuosa la recaudación de fondos y la salida de los pertrechos de guerra hacia Panamá. Volvió al Caribe, regresó a Kingston.

El abordaje de estos temas con los estudiantes puede contribuir a desarrollar en ellos la perseverancia, pues les permite comprender las dificultades de todo tipo a que se enfrentaron los próceres de nuestra independencia en el camino de la lucha por nuestra liberación total.

Referencias bibliográficas

- (1)-Academia de la Historia de Cuba: Papeles de Maceo. Tomo I. Edición facsimilar. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1998:39.

- (2)-Cabrales Nicolarde, Gonzalo: Epistolario de Héroes. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1996:211.
- (3)-Franco Ferrán, José Luciano: Antonio Maceo: Apuntes para una historia de su vida. Tomo I. 3ra. Edición. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1989: 279.
- (4)-Cabrales Nicolarde, Gonzalo: Epistolario de Héroes. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1996:145-146.
- (5)-Franco Ferrán, José Luciano: Antonio Maceo: Apuntes para una historia de su vida. Tomo I. 3ra. Edición. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1989: 231